

[TENDENCIAS]

Científico descubre nuevo pulpo y lo bautizan con su nombre

El Graneledone sellanesi fue visto por primera vez frente a la Isla Mocha, en el Biobío. Es un género que habita aguas heladas y profundas, cuyos primeros indicios familiares datan de hace 15 millones de años, en el Océano Antártico.

Valeria Barahona

El Museo Nacional de Historia Natural a comienzos de este siglo informó en un catálogo la existencia de 28 especies de pulpos en las aguas chilenas, de las cuales dos tienen mayor presencia, según la Subsecretaría de Pesca (Subpesca): el pulpo del norte (*Octopus mimus*) y el pulpo del sur (*Enteroctopus megalocyathus*), conocido también como el rojo patagónico. Sin embargo, el más famoso es Cthulhu, el monstruo de ficción descrito en 1928 por H.P. Lovecraft frente a Chiloé. Ahora, a esta resumida genealogía se suma el Graneledone sellanesi, descubierto por el profesor de la Universidad Católica del Norte (UCN), Javier Sellanes López.

El primer encuentro entre el académico y un ejemplar del céfalo-podo macho, adulto, de un metro y diez centímetros de largo, ocurrió en 2007, al norte de la Isla Mocha, en la Región del Biobío, a 1.482 metros de profundidad.

Así lo indica el estudio “Nuevos conocimientos sobre la filogenia molecular de Graneledone (Cephalopoda, Megaleledonidae) y descripción de una nueva especie del océano Pacífico sudoriental”, firmado por investigadores de la Universidad Andrés Bello (UNAB) y publicado en *Journal of Marine Science and Engineering*, donde se comprobó que el octópodo no estaba registrado.

Sellanes explicó que “cuando uno describe especies nuevas no se las autodenuncia poniéndole su nombre. Por ejemplo, se le puede poner un nombre

mico “ha contribuido en gran medida al conocimiento de la biodiversidad de los moluscos de Chile, participando en la descripción de más de 25 nuevas especies para la ciencia”.

Sellanes, quien en esos días de octubre de 2007 se encontraba en un crucero de investigación, destacó que el Océano Pacífico es “profundo y en los montes submarinos aún queda una diversidad bastante desconocida”.

Muestra de esto, aun-

que a miles de kilómetros del Biobío, fue la transmisión en vivo de un crucero del mismo tipo realizada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), de Argentina, a mediados del año pasado, en que se vieron calamares mirando a las cámaras, medusas gigantes y una estrella marina similar al personaje de Patricio Estrella en la serie animada Bob Esponja.

Sellanes, en tanto, durante la primavera en que conoció al primer Graneledone sellanesi, navegaba sobre “zonas en el fondo marino donde se producía una filtración de gas metano, pues son sectores que se caracterizan por contar con una diversa y abundante fauna”, añadió la UCN.

“SON RAROS”

Los autores del análisis genético que ubicó al Graneledone sellanesi como una nueva especie, María Ceci-

lia Pardo y Christian M. Ibáñez, investigaron a 12 ejemplares del animal.

El género Graneledone es mencionado en la literatura científica desde 1898 y, hasta ahora, reunía a diez especies distribuidas en todos los océanos, las que viven entre los “90 y 3.000 metros de profundidad, incluidos respiraderos hidrotermales y filtraciones frías”.

Estos céfalópodos poseen “un cuerpo cubierto de verrugas, ventosas unisexuales y la ausencia de un saco de tinta. Sin embargo, estos caracteres diagnósticos han demostrado ser insuficientes para distinguir de manera confiable entre especies dentro del género”, por lo que se necesitó un estudio de ADN.

Estudios previos han señalado que los Graneledone “se originaron en el Océano Antártico y posteriormente se dispersaron a otras regiones oceánicas



EL GRANELEDONE SELLANESI FUE REGISTRADO EN 2007. SE NECESITARON PRUEBAS GENÉTICAS PARA AFIRMAR QUE ES UNA NUEVA ESPECIE.



EL ACADÉMICO JAVIER SELLANES LÓPEZ DESCUBRIÓ AL CEFALÓPODO.



Que unos colegas (los autores de la investigación de ADN) te dediquen una nueva especie es un honor super grande, un reconocimiento a la trayectoria”.

Javier Sellanes
biólogo

durante el Mioceno Medio”, es decir, hace unos 15 millones de años.

Estos céfalópodos “son raros y han sido documentados en unas pocas localidades en todo el mundo”, sostuvieron los biólogos al citar al pulpo que vio Sellanes cerca de Concepción, junto a “otros como captura incidental de pesquerías de aguas profundas de crustáceos y austromerluzas frente a la costa centro-sur de Chile”, los que permitieron “describir formalmente a una nueva especie de Graneledone del Océano Pacífico Sur”.

El documento señala que el nuevo pulpo es “de tamaño mediano”, con una longitud de entre 52 y 81 centímetros. En comparación, un céfalópodo pequeño, como el *Octopus crusoe* o pulpo de Juan Fernández, común en los restauranes del litoral central, mide entre siete y 11 centímetros. El Graneledone sellanesi, al igual que sus parientes, no tiene saco de tinta, pero sí unos “ojos grandes y salientes”, además de tentáculos asimétricos que cuentan entre 43 y 107 ventosas. ☈